

Predicando Misión

Una ayuda para la homilía, proporcionando conexiones con la misión en las lecturas de los Domingos, Días Festivos y Días Santos

MES MUNDIAL DE LAS MISIONES | En este Domingo Mundial de las Misiones, abracemos el don de compartir nuestra fe con los demás

Reflexiones sobre las lecturas del Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario (23 de octubre de 2022):
SIR 35,12-14,16-18; SAL 34:2-3,17-18,19,23; 2TM 4:6-8,16-18; LUC 18:9-14

En este Domingo Mundial de las Misiones, nos unimos como Iglesia para orar por los misioneros y aquellos a quienes sirven. Oramos por su protección, guía e inspiración. Oramos para que el don de la fe en Cristo nuestro Salvador vivifique las almas de más y más personas.



En la segunda lectura, San Pablo dice que probablemente esté llegando al final de su vida, llamado al martirio por su fe en Jesús. “Ya estoy siendo derramado como una libación, y el tiempo de mi partida está cerca. He competido bien, he terminado la carrera; He mantenido la fe. Desde ahora me espera la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que anhelan su venida” (2 Timoteo 4:6-8). Pablo, uno de los más grandes de los primeros misioneros de la Iglesia, quería que Timoteo y todos los que difundieran el mensaje de salvación se mantuvieran firmes en su tarea.

Si bien muchos sufrirán por su fe cristiana en los días y siglos venideros, es absolutamente necesario comunicar la noticia de la redención a través del Hijo de Dios. La actividad misionera es parte elemental de la Iglesia ya que todos estamos llamados a compartir el amor y el perdón de Cristo con todas las personas posibles. Los santos Pablo y Timoteo y los demás Apóstoles y discípulos lo supieron, al igual que nosotros, dos mil

años después. Y cada uno de nosotros debe estar dispuesto a hacer todo lo posible para llevar la palabra de Jesús Crucificado y Resucitado a los demás. Hacemos esto no solo a través de la oración, sino también a través de nuestro ejemplo, testimonio y apoyo a las Misiones.

Durante 95 años, la Iglesia Católica ha realizado una colecta el Domingo Mundial de las Misiones para ayudar al trabajo de las misiones y los misioneros en países de todo el mundo. Mientras la Iglesia comparte el mensaje gozoso de la misericordia de Dios, también ayuda a nuestros vecinos que luchan con las necesidades materiales.

Sacerdotes, Religiosas, Religiosos y laicos continúan alcanzando a hombres, mujeres y niños que no conocen a Cristo o aún no se encomiendan a su misericordia. Debemos vivir nuestra fe compartiendo nuestra fe. Hoy, y todos los días, debemos comprometernos a seguir los pasos de nuestro Señor al dar la bienvenida a otros a Su abrazo glorioso y lleno de gracia.

En este Domingo Mundial de las Misiones, demos testimonio de nuestra fe a través de nuestras oraciones y ayuda financiera a la Sociedad para la Propagación de la Fe. Nuestra generosidad en este domingo, combinada con lo que se ofrece en las iglesias y capillas de todo el mundo, nos une a los esfuerzos de los misioneros que proclaman el Evangelio y sirven a los pobres.

Para obtener recursos para la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, [visite este sitio web.](#)



**ORAR Y DAR
GENEROSAMENTE**



La Sociedad para la
Propagación de la Fe
una Obra Misionera Pontificia